

India Intelligence Report

Dhaneśvara-dhaneśvari vidyâ

Dirigido y preparado por

Sergio M. Carrasco Álvarez Ph.D. (J.N.U.- New Delhi)

ISSN 0718-6371

ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. India intell. wkly. rep.



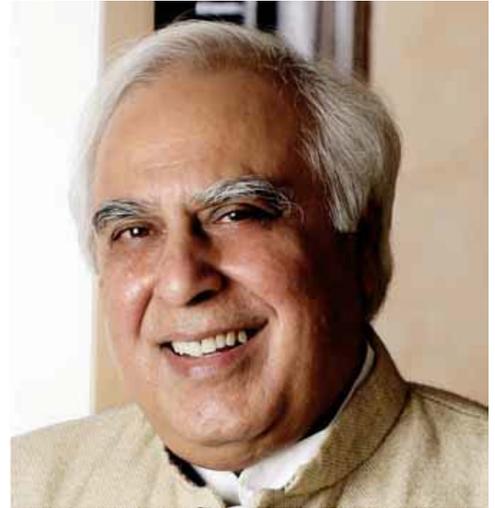
IIWR Nº 98, del 01 al 14 de Septiembre, 2011

La educación en India, Parte I

EL sistema educacional de India, como el de muchos países, es mixto. El Estado provee educación pre-básica, básica, media y superior; y a la vez da plena garantía y libertad a la privada. Ambas –educación pública y privada, confluyen en los objetivos; y ambas se rigen según las regulaciones del Ministerio de Educación.

Además, el sistema educacional da respuesta a la compleja realidad geopolítica de India, que es en sí una unión de países de respetable antigüedad, cultura, y tradición propia. En consecuencia, existe una educación federal, otra estatal (es decir, “por país”) y otra local. La federal posee carácter internacional, y sería equivalente a que en Europa existiesen liceos y universidades con estructura, objetivos, y normativas que respondieran a la Unión Europea. Mientras, cada país tiene su sistema propio: Francia el suyo, España el propio y etc. Así en India, cada Estado tiene su propia educación, que se orienta según prioridades económicas y sociales, se inspira en los valores de cada Estado, y acoge las inquietudes de cada comunidad viva para mantener la particularidad que enriquece la totalidad que es India. De ese modo existe un modo de educar en el Estado de Bengala, que por cierto es en lengua *bengalí*; Maharashtra enseña en lengua *marathi*, y sigue así. No obstante, por ley federal, en toda la Unión y desde la tierna infancia, los niños de India aprenden *hindi*, pues es la lengua oficial. El *hindi* se entrelaza con el proceso histórico con que se edificó la República. Hablaron *hindi* los próceres de la libertad (*freedom fighters*) y en *hindi* se redactó la constitución, y en *hindi* está el corpus principal de leyes de la India. Pero, a su vez, en toda la Unión hay una segunda lengua franca, que sirve de nexo y es evidentemente el mejor modo de comunicación con todo el mundo, y eso es el inglés. La educación en inglés ha sido eje de controversia desde 1947; guardando las diferencias temáticas, tiene semejanza a la polémica que apenas comienza en Chile acerca del lucro en la educación y su relación con la calidad educacional.

Apenas nacida la República este debate se intensificó; no obstante, ya llevaba medio siglo: cuál sería la lengua que mejor representaría y concitaría la unidad política; cuál aquella que se debiera cultivar, cuál enseñar universalmente para mantener, consolidar y proyectar en el tiempo a India. ¿El *bengalí*, la lengua de Tagore? ¿El *marathi*, la lengua del fiero Shivají? ¿Y por qué no el *urdu*? Así se le daba toda la seguridad que necesitaba la temerosa minoría musulmana.



Kapil Sibal, Ministro de Recursos Humanos, Anterior Ministro de Comunicaciones, Información y Tecnología. Ex - Ministro de Ciencia y Tecnología; y Ex - Ministro de Ciencias Terrestres



Una escolita para niñas en una localidad. Las alumnas se sientan en el suelo; algunas traen algo para poner sobre la tierra. Otras, están en contacto con la Tierra de India.





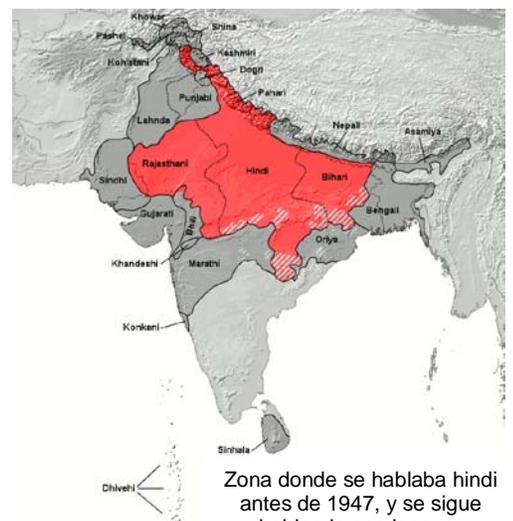
El *hindi*, la lengua oficial

El cómo se llegó a preferir el *hindi*, constituye toda una historia. Influyó la acción de sectores religiosos hindúes; más la reacción al nacimiento de Paquistán (cuya lengua oficial fue desde el primer momento y sin siquiera titubear, el *urdu*); más, el hecho que muchos políticos agrupados en el Partido del *Congress* hablaban esa lengua y desde hacía tiempo emitían y realizaban toda su campaña en *hindi*. Por otra parte, persistía la sombra de la lengua imperial británica. Nadie desconocía la practicidad y enorme ventaja de declarar al inglés la lengua de la administración del Estado. Toda la estructura ya estaba organizada sobre la la lengua inglesa; hacer el cambio no sólo era difícil y dificultaría las relaciones e intercambios de la naciente república; sino que en sí la aislaría y la dejaría sola en el mundo. Mas, mantener el inglés como lengua oficial causaba mucha urticaria patriótica y hería susceptibilidades aún muy a flor de piel. Entonces se optó por un camino intermedio: se utilizaría el inglés en las formalidades y en la administración técnica, mientras con el tiempo se habría de hacer un suave giro hacia el *hindi*. Pero, tal cosa nunca ocurrió. Y la explicación es en sí la causa y el modo cómo evolucionó el sistema educacional de India. Desde que entró en vigencia la Constitución de la República, se instruyó que el *hindi* debiera ser enseñado en toda la Unión. Con ese objetivo, el Estado se obligaba a añadir al inherente derecho a educarse, la estructura necesaria para crear una educación nacional universal, de manera que todo futuro ciudadano, sea que fuese nacido en el Tamil Nadú, o en Nagaland o en Cachemira, o en Bengala, se sintiese parte de un todo comprensible, y esencialmente vinculado a la identidad supranacional y universal, llamada India.

En teoría sonaba bien y en cierto modo se logró. Quien escribe este *Report*, cuando en 1980 estuvo por primera vez en India, toda vez que debió realizar trámites en oficinas públicas, o comprar pasajes de ferrocarril, o llenar fichas de hotel, habitualmente debió hacerlo con dificultad porque los formularios estaban en *hindi*. Pasaron los años y toda la documentación del país fue haciéndose más bilingüe; y a veces trilingüe: en lengua local, en *hindi* y en inglés. Pero, desde los '90, a causa de la apertura económica e internacionalización de la economía, triunfó el inglés. Todo el sistema en línea, sitios web y la máquina política y económica de India, volvió a poner el inglés como lengua semi-oficial. Aunque, curiosamente es la gente joven la que ha vuelto a usar la lengua de sus padres en las redes sociales, al fin la extensión de lo coloquial y lo cotidiano. Observar lo que está pasando en India –que es en sí un quinto de la humanidad- es observar con precisión científica las tendencias del mundo actual.

Lenguas que se hablan en India/ número de parlantes de cada lengua

Rank	Language	Speakers	Percentage
1	Hindi dialects ^[28]	422,048,642	41.03%
2	Bengali	83,369,769	8.11%
3	Telugu	74,002,856	7.19%
4	Marathi	71,936,894	6.99%
5	Tamil	60,793,814	5.91%
6	Urdu	51,536,111	5.01%
7	Gujarati	46,091,617	4.48%
8	Kannada	37,924,011	3.69%
9	Malayalam	33,066,392	3.21%
10	Odia	33,017,446	3.21%
11	Punjabi	29,102,477	2.83%
12	Assamese	13,168,484	1.28%
13	Maithili	12,179,122	1.18%
14	Bhili/Bhilodi	9,582,957	0.93%
15	Santali	6,469,600	0.63%
16	Kashmiri	5,527,698	0.54%
17	Nepali	2,871,749	0.28%
18	Gondi	2,713,790	0.26%
19	Sindhi	2,535,485	0.25%
20	Konkani	2,489,015	0.24%
21	Dogri	2,282,589	0.22%
22	Khandeshi	2,075,258	0.20%
23	Kurukh	1,751,489	0.17%
24	Tulu	1,722,768	0.17%
25	Meitei (Manipuri)	1,466,705*	0.14%
26	Bodo	1,350,478	0.13%
27	Khasi	1,128,575	0.112%
28	Mundari	1,061,352	0.105%
29	Ho	1,042,724	0.103%



Zona donde se hablaba hindi antes de 1947, y se sigue hablando esa lengua.



Educación en inglés, único modo de ingresar a la universidad

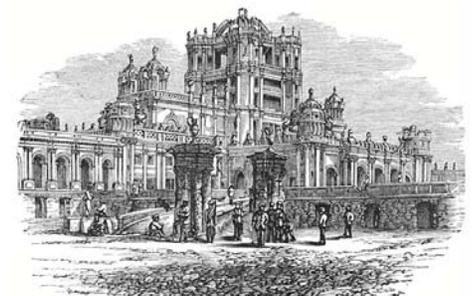
La educación privada en India cumple una estricta normativa de contenidos mínimos y materias obligatorias. Entre esas materias, la compulsiva enseñanza del *hindi*. No es tan distinto a lo que en Chile sería un colegio bilingüe de alto estándar, que además debe cumplir con las horas mínimas de aprendizaje de la lengua española en diferentes niveles a través del ramo Lenguaje y Comunicación. Tanto en Chile como en India, el resto de los ramos pueden ser en inglés. La diferencia está en que quienes asisten en India a una “british school”, efectivamente hablan inglés de modo espontáneo todo el día. Juegan, se comunican en inglés, y alcanzan igual nivel de manejo de la lengua inglesa que un adolescente escocés, galés, de Nueva Zelandia o de Australia. Incluso, tal vez el joven indio, en su esfuerzo y estilo “colonial” hasta maneje más palabras porque ha leído más libros, o respira más cultura. La educación privada en India, absolutamente toda, es de tipo británica. Todo egresado de la educación media india está en las mismas condiciones de dar idénticos exámenes que los que da un joven estadounidense, un canadiense o un británico. Esa es la razón simple de por qué ya por medio siglo casi todas las becas para extranjeros entregadas por diferentes fondos y agencias de Inglaterra o de los Estados Unidos, las ganaron fácilmente los indios. Muchísimos de esos profesionales luego volvieron a India y fueron decisivos para crear la matriz productora del contingente de maestros de las escuelas públicas. Es decir, India no se redujo a una fórmula obstinadamente cerrada y única. La existencia de la variedad, enriqueció toda la diversidad. Y es muy importante señalar que si bien hoy la educación pública enfatiza los valores nacionales y locales, se puede dar el lujo de enseñar el inglés porque hay abundancia de maestros de escuela que manejan esa lengua. Por otra parte, el manejo del inglés es decisivo para ingresar a la educación superior; el inglés es el filtro. Prácticamente todos los colleges y universidades de India entregan sus clases, toman exámenes, editan libros, documentos y toda la actividad académica la efectúan en inglés. La excepción la hacen unas pocas universidades tradicionales con orientación religiosa. Ésas entregan enseñanza en *hindi*, o *urdu*, o en lenguas locales. Es el caso de la universidad musulmana Jamia Millia Islamia, de Delhi, o la famosa Universidad Hindu de Varanasi; esta última, sólo comparable a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma por la naturaleza y nivel de sus estudios religiosos y filosóficos.

A primera vista, la educación tipo británica segregó socialmente a la población de India; apreciación cierta que merece una dilucidación más amplia y larga, que haremos en éste y en el siguiente *Report*.



La Martinière Boys' School,
fundado en 1845
y La Martinière Girls' School
se fundó en 1869.

The Boys' School, es la única escuela del mundo que ha recibido un galardón por honores de guerra, por su destacada defensa de la ciudad de Lucknow durante el *Motín de los Cipayos*, en el año 1857.



La Martinière, à Lucknow.

oldbookillustrations.com



Universidad, para los pocos dispuestos al sacrificio

La educación en India es un derecho declarado en la Constitución. Pero se entiende por tal, la educación básica y media. La educación profesional y superior, si bien se reconoce como de interés nacional, se define como reservada para quienes poseen las calificaciones suficientes, demuestran mérito adecuado, y cuentan de condiciones personales para responder a un esfuerzo de esa naturaleza. La educación superior, por larga tradición, está vinculada a la decisión individual de entregarse a una vía de perfección personal. En India, el concepto “educación superior” es anterior a las ideas occidentales de universidad. Tampoco ha sufrido la distorsión hacia la extrema profesionalización que a veces lleva a olvidar el compromiso social. En India, la educación superior se remonta a la época de Buda o antes, y está en estrecha y permanente relación con la trayectoria de la civilización en el subcontinente. Cuando un joven ingresa a una universidad india, sabe que inicia una etapa de gran auto-exigencia. Sabe que se somete a un período de *brahmacharín*, o sea una etapa de la vida en que alguien se entrega a entrenamiento de la voluntad y la contención. Por eso, propio de la vida universitaria en India es la disciplina mental, la mesura y la castidad (inaudito para un occidental: universidades que parecen monasterios). Por eso, para entender esa vida universitaria habría que a lo menos conocer la tradición de conocimiento de ese parte del mundo. La universidad allá, siempre tuvo un sentido elitista y de privilegio reducido a muy pocos. Se puede decir que la instalación de universidades de estilo occidental durante el período imperial británico, democratizó esa institución que antes fue reservada sólo a las castas altas (con el subsecuente complejísimo tema acerca de qué se entiende por una alta casta -concepto que además evolucionó con los siglos). Y es que educación superior en India es en sí la coronación de un camino de perfección ética y moral necesario para ser dirigente social. No es necesario mencionarlo porque está implícito: ir a la universidad es pasar a formar parte del grupo que toma decisiones y asume responsabilidades.

Una sola palabra nos puede ayudar a entender lo anterior. Se trata de uno de los conceptos más exquisitos de la tradición filosófica india: *Tapas*, que textualmente es “penitencia”. Aunque, más bien es la idea de sacrificio; el esfuerzo personal por dominar los apetitos para acceder a un grado superior de conocimiento. El conocimiento nunca es gratuito; primero porque es lo más valioso de la existencia, y segundo porque de otro modo no se valora, ni tampoco se asume como propio lo aprendido. Allá, nadie va a la universidad a que le regalen. Se va a recluirse a un camino de esfuerzo y sacrificio.



La **Universidad de Bombay** (Mumbai), fundada por Dr. John Wilson in 1857, en fase de construcción



Bombay University
Hall Rajabai & The Clock Tower





El gran esfuerzo educacional de India

La educación moderna en India tiene una doble autoridad: por un lado es controlada por el Gobierno de la Unión, y por otra parte lo hace cada Estado. Ambos niveles combinan las tareas de control, regulación, verificación de los estándares, así como mantienen la garantía de autonomía e iniciativa.

Previo a asumir el estado de cosas de la educación en India se debe considerar que en cincuenta años, ese país ha logrado extender el sistema primario desde menos del 40% a un 80% de su población. La expansión y mejora sostenida en la educación es una de las explicaciones del desarrollo económico del país en general. Buena parte del progreso, especialmente en educación superior e investigación científica, se debe a la inversión pública en instituciones estatales, como los *Institutes of Technology* y las universidades indias de primera línea. La educación privada universitaria en India cubre un porcentaje muy menor aunque su inversión es proporcionalmente muy alta.

La educación privada en general cumple un papel interesante pues en parte educa a los dos extremos de la sociedad. A los más ricos, y a veces a los pobres, a los que ya nadie socorre. En el nivel más alto, inculca valores éticos y crea sensibilidades sociales. En el nivel más bajo, rescata a los despreciados, que hayan consuelo y esperanza en muchas escuelas cristianas que mantienen su misión en India.

Sin embargo aún India debe afrontar muchos desafíos. Todavía hay un porcentaje importante de población iletrada (alrededor de 25%). Las urgencias familiares son causa frecuente de deserción escolar. De una masa aproximada a los 25 millones de niños que ingresan al sistema escolar, egresan doce años después -sea con licencia media o con un grado técnico profesional, sólo el 15% del universo inicial. Y de éstos, apenas tendrán cabida en la universidad apenas la mitad. Curiosamente la capacidad de los *colleges* privados a veces no se completa y en muchos casos mantienen una capacidad ociosa. Otro problema es la falta de profesores en todo el país (déficit de 25%) y sólo la mitad de los académicos poseen calificaciones y entrenamiento adecuado, lo que se nota en especial en zonas y estados más aislados.

Al año 2011, se contabilizaron 1.522 instituciones universitarias que ofrecían carreras de ingeniería, con ingreso total de 582.000 estudiantes. Además hay 1.250 institutos politécnicos que admiten cada año 265.000 estudiantes. Pero, el gran problema que enfrentan estos últimos es la escasez de instructores y profesores calificados, lo que ha puesto freno al desarrollo de la calidad del sistema.



Indian Institute of Technology, Roorkee



Indian Institute of Technology, Madras



Indian Institute of Technology, Kanpur



Indian Institute of Technology, New Delhi



India, y su antiguo sistema educacional

En la India tradicional, educación y religión estaban estrechamente vinculadas. La educación se entregaba en instituciones monásticas en las que bajo la supervisión y guía de *gurus* en disciplinas como filosofía, medicina, o astronomía, se preparaba de un modo íntegro a los hijos de las castas más altas. El entrenamiento dependía de la función social de la casta de procedencia. Así, los *brahmanes* recibían una acabada preparación en doctrina, especulación, literatura sagrada, astronomía, medicina, ceremonial, música y arte. Los de la casta guerrera o *kshatriyas* (la nobleza territorial), recibía una cuidadosa educación política, así como en toda arte y técnica adecuada a la vida de un aristócrata. También la casta comercial o *vaishyas* tenía su modo propio de transmitir los conocimientos que les eran inherentes, como escritura y modos contables, técnicas y procedimientos. Muchas veces esos colegios comerciales eran la prolongación del clan o gremio que de ese modo preservaba sus competencias, a la vez que se resguardaba de los rivales. Algo parecido sucedía con el conocimiento técnico propio de cada oficio. Cada gremio preservaba y continuaba su saber práctico a través de un sistema interno de aprendizaje. Luego, el alto conocimiento (*Vidya*) sin fines utilitarios, era aquel propio de castas dirigentes. En cambio el conocimiento práctico vinculado a las técnicas y a los oficios, era el adecuado para la casta que desarrollaba la industria y el comercio. Abajo, en el nivel más básico de la sociedad, los *sudras* (campesinos y peones), nada requerían saber más allá de aceptar las instrucciones que les daban sus capataces. Más de un pensador de esa sociedad elitista y vertical dijo: dar demasiados conocimientos al bajo pueblo sólo contribuye a su desorientación, pena y angustia¹.

Fue el budismo el que desarrolló instituciones de educación de gran exigencia, que si bien tenían una vinculación a esa filosofía, su fin era exactamente mostrar la superioridad de la doctrina y la práctica del budismo al contrastarla con cualquiera otra cosa. Esos institutos budistas estaban abiertos a toda la sociedad; y si bien los regentaban los monjes budistas, aceptaban a laicos y a todo tipo de personas sin importar la procedencia ni su nivel social. Famosa es en ese sentido la universidad budista de Nalanda²; igualmente lo fueron la de Vikramshila, la de Taxila, y otras similares.

¹ La gran colección de Arthashastra proporciona todos esos casos. La secuencia y evolución del concepto del deber y el hacer individual está completamente sistematizada y explicada en el contexto de un "reino bueno" o *Rashtra*. Ver en Kane, Pandurang Vaman, *History of Dharmashastra*, Bhandarkar Oriental Research Institute, Poona, 1990 Vols. I - VIII.

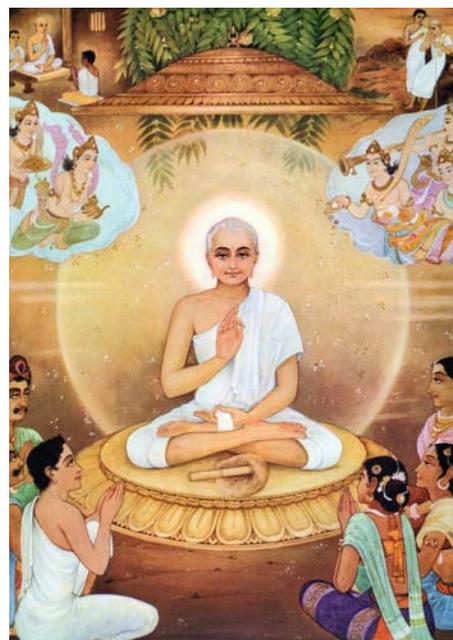
² Ese estudio (*Nalanda, primera universidad de la humanidad*) los realizamos hace algunos años y está incluido en el Volumen que la Universidad Gabriela Mistral dedicó a la memoria de Héctor Herrera Cajas.



El maestro y sus discípulos



Un guru y sus brahmacharins (aprendices)



Mahavira
Maestro de maestros en el jainismo



De la educación para la nobleza a la educación universal

La India Antigua tuvo su prestigioso y gran sistema educacional; tan importante, que llegaron jóvenes enviados por sus soberanos, desde China, Corea, Japón y Tailandia. Las listas de alumnos de Nalanda lo confirman; cada año llegaban por cientos a perfeccionarse en lógica, literatura budista o gramática. Incluso vinieron desde el mundo musulmán; el gran Alberuni (973-1048) asistió a conocer los estudios matemáticos que se cultivaban en India. Siglos después, y primero en época de los sultanes de Delhi y posteriormente bajo los moghuls, hubo escuelas de estudios islámicos que se inspiraron en el rigor académico hindú y lo aplicaron a su sistemática de estudios.

La gradual penetración de las compañías inglesas y su necesidad de contar con personal con entrenamiento técnico y manejo del inglés, los llevó a crear escuelas británicas. Inicialmente fueron sólo para los hijos de los funcionarios ingleses apostados en India, pero luego se incluyó a jóvenes indios. Éstos, tras graduarse eran reclutados en las empresas británicas. Ese ejercicio repetido y ampliado llevó a crear un contingente importante de población bilingüe; a su vez fue generando una delgada pero influyente clase media (variantes de la castas *vaishyas* de comerciantes) que trabajó para los británicos y a larga adoptó un modo de vida con muchos elementos occidentales. Ese mismo estrato medio causó una demanda creciente que obligó a ampliar e hizo crecer el sistema educacional de estilo británico.

La educación europea siguió siendo bastante elitista. Los británicos no tuvieron ninguna inspiración misional como la que, por ejemplo, tuvo el imperio español en América. Los británicos sólo querían preparar personal idóneo a sus intereses: leal, fiel y eficiente. Para eso de todas formas aprovecharon las bases y características de la sociedad hindú. Evidentemente era difícil incorporar a brahmanes porque su estatus superior los hacía despreciar el trabajo comercial. Lograron en cambio entusiasmar a la *petit aristocratie*, capa mestiza que los siglos habían formado entre la clase política y la masa. Ésos, los ansiosos de ascenso y mejoría, aceptaron encantados la oferta de promoción que ofrecía la educación y las profesiones liberales. Ellos fueron contadores, técnicos, abogados, administrativos, médicos, que no sólo se desempeñaron hablando correcto inglés, sino que absorbieron además todo el ideario decimonónico en boga. Leyeron con entusiasmo toda la abundante bibliografía editada por las imprentas inglesas; fueron ávidos lectores de todo lo que olía a progreso y a avanzada. Fue de esa capa social que salieron los líderes de la nueva República. Ellos fueron la levadura del cambio, los impulsores del futuro, los visionarios que comprendieron que la nueva India, creada y unida por los británicos, debía permanecer.



Ruinas de Nalanda, venerable universidad budista



Mumbai
y su *british flavour*: la famosa estación terminal de trenes *Victoria Station* (en honor a la emperatriz y reina Victoria)



From british schools to the Union State educational system

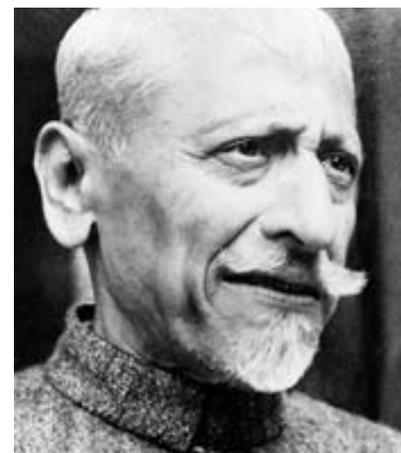
La original educación británica no consideraba ni siquiera un curso de cultura indígena. ¿Para qué? Aplicacaba el Macaulayismo, o sea las ideas de Macaulay y su propuesta de mantener la obediencia y la sumisión; para eso, nada como a *good and tough british education*. Las escuelas se multiplicaron a gran velocidad. Hubo educación primaria y secundaria suficiente para satisfacer toda la demanda, y en todas las ciudades importantes. Siguieron las universidades, que fueron naciendo y distribuyéndose *all over India*: la Universidad de Mumbai, la de Calcutta, la de Delhi, la de Lucknow, y en Madras, Kanpur, etc. En orgullosa reacción, las casas nobles replicaron este movimiento, abriendo sus propias escuelas y *colleges*, muchas veces bajo el alero de alguna orden religiosa, para sus propios súbditos y *noblemen*. El movimiento educacional abrazaba a India por ambos lados y el efecto obviamente era muy positivo. De 1867 a 1941, la relación número de estudiantes / población total del subcontinente, subió de 0.6% a 3.5%. No estaba mal; pero, era muy por debajo del progreso educacional en Europa donde sólo entre 1860 y 1900, el porcentaje de población educada subió de 8 al 18%. En 1901 la población india alfabetizada apenas sumaba el 5% de la población; y no deja de ser notable que en 1947, al nacer la República, el 20% de la población de la India a lo menos ya tenía educación básica. Hoy, el 80% tiene educación básica y media terminada. A nivel mundial, y en cifras duras, es uno de los logros educacionales globales más notables de la modernidad. India como nación organizada, se hizo cargo del elevamiento educacional de un quinto de la humanidad.

El primer Ministro de Educación de India fue **Maulana Azad**. **Azad**, intelectual nacido en Turquía, lleno de convicciones e ideales se unió al movimiento de liberación liderado por Jawaharlal Nehru. Fue el hombre adecuado para dirigir el ambicioso plan educacional, que antes que nada debía ser instrumento de unidad nacional, y quizás luego un ideario de libertades y democracia. Debía levantar un plan universal de alfabetización, para a lo menos hacer leer y escribir a la población más joven. La democracia sin entender las restricciones a las libertades ni cabal comprensión de los deberes así como de los derechos, es más bien la tiranía de la ignorancia.

Maulana Azad muy pronto comprendió que la magnitud de la tarea lo superaba y sería por largo tiempo uno de los frentes complejos de la nueva República. Así consideró poco recomendable instaurar un sistema universal que aplastara la diversidad cultural del país. Generaría nuevas resistencias; crearía a la larga una lucha contra un sistema tiránico y centralizado; y no se equivocaba.



Calcutta, hacia 1850



Maulana Abul Kalam Muhiyuddin Ahmed
1888 – 1958



Educación Estatal

A fines de los años '50, ya estaba bien delimitado lo que sería el plan educacional de la Unión, y lo que se entendía por educación Estatal. La primera, velaba por la conservación del sentimiento nacional, la formación política republicana, el cultivo y progreso de los valores consagrados en la Constitución. La segunda, debería definir los objetivos culturales; en sí, la formación completa del joven según el entorno social e intereses comunitarios. Toda materia científica y técnica que se pueda medir con estándares internacionales, fueron responsabilidad del sistema Central, aunque la metodología sería privilegio de cada región. Y los temas sensibles, como la lengua, la historia, la literatura, lo fijaría cada Estado. La jurisdicción Central reguló la política general y controló selectivamente ciertos aspectos educacionales; en todo lo demás, hubo amplia libertad regional.

Desde 1986, el gran programa nacional se llama *National Policy on Education* (NPE). Este NPE entrega al Gobierno central el control de la aplicación efectiva de todas las iniciativas educacionales. Para la verificación casuística, existe el DPEP, *District Primary Education Programme*, y el *Sarva Shiksha Abhiyan* ("Iniciativa de Educación para Todos"). Con ese fin se ha obligado a cada localidad a contar con escuelas rurales llamadas *Navodaya Vidyalyayas*, donde deben concurrir de modos obligatorio todos los niños en edad escolar. También el Estado central vela por la no discriminación; ni por castas, ni por sexos ni por forma alguna de segregación. Justamente en especial se ha preocupado por la educación en todos los niveles de las niñas. India sí que se ha tomado muy en serio el problema de la discriminación femenina, aunque en eso aún le queda mucho por andar. El NPE además asegura cierta uniformidad, de modo que aún las áreas más desfavorecidas por condiciones de aislamiento, pobreza, o lo que sea, puedan tener igualdad de oportunidades. Otra tarea del NPE es controlar el gasto en educación. Por ley, la educación debe ocupar el 6% del PBN, y el reparto de los recursos ha de ser sin pérdida en el proceso de distribución. El NPE define como educación obligatoria los ocho años de escuela primaria (semejante a la educación básica chilena), la que debiera cumplirse hasta aproximadamente los catorce años de edad³. Estas normas se entrelazan con la prohibición expresa para el trabajo infantil. Pero, como suele pasar, una cosa es la ley y otra la realidad. Más aún, cuando son los propios padres los que a veces hacen trabajar a sus hijos para ayudar a su grupo familiar sumido en la pobreza.

³ **Right of Children to Free and Compulsory Education Act 2009**: "No children would be doing other thing that studying at the school until fourteen years old".



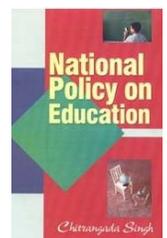
Victoria Memorial Hall, Kolkata (Calcuta)



Museo Príncipe de Gales, Mumbai (1904)
Hoy, rebautizado como
Chhatrapati Shivaji Maharaj Vastu Sangrahalaya
ejemplo del esfuerzo por indigenizar la cultura
y traducir todo a lengua local



GOVERNMENT OF KERALA
DEPARTMENT OF EDUCATION
Board of Public Examinations





Educación universal, pero aún con poca calidad

El 73% de la educación básica obligatoria la entrega gratuitamente el sistema estatal, que ya con eso se puede decir que es el mayor oferente de educación en India. Pero, los recursos son insuficientes. Hay grandes problemas, entre ellos la escasez de maestros, la casi nula capacidad de atender y reentrenar a los cuerpos docentes y la más de las veces, pésima infraestructura.

Han habido varios esfuerzos de hacer al Estado garante de la calidad de la educación, mas toda vez que se intenta, se fracasa. Con ese fin se creó en 1994, *The District Education Revitalization Programme* (DERP), para homogeneizar la educación básica y controlar su calidad, pero conservando la rica particularidad regional. El programa DERP logró fundar 160.000 nuevas escuelas, incluyendo 84.000 establecimientos con un sistema alternativo homologable que da educación a 3.5 millones de niños. El sistema educacional primario, combinado con iniciativas como el *Sarva Shiksha Abhiyan* (*educación para todos*) está arrojando un alto grado de ingreso: entre 93% a 95%. Y en especial se ha verificado un muy alto número de niñas asistiendo a las escuelas.

Cuantitativamente, la cobertura educacional en India es hoy casi total. Lamentablemente no se puede decir lo mismo de la calidad. Por eso, el sistema privado, que educa al 27% de niños de India, es el que mantiene la preeminencia cualitativa. En India, la educación privada existe sin contratiempos pero sin ayuda estatal alguna. Este tipo de establecimientos siempre logra los mejores resultados, y no ha habido manera de igualar esas marcas ni siquiera por las escuelas públicas mejor equipadas. También en India ha habido una dura y larga crítica a la desigualdad social mantenida y acrecentada por la disparidad educacional. Sin caer en agitación social, y no obstante el tema se viene discutiendo hace años, no se ha llegado a solución concreta alguna. Curiosamente dentro de la denominación de escuelas privadas, las hay también con inmenso compromiso social; se trata de escuelas ubicadas en áreas de gran riesgo y pobreza que son mantenidas por organizaciones misionales. Muchas de éstas están relacionadas a la Iglesia católica o a órdenes religiosas.

La diferencia más notable entre la enseñanza privada y la pública, aparte de una buena infraestructura y pocos alumnos en cada sala, está la preocupación y devoción por el aprendizaje individual y el apoyo permanente a cada alumno; además del cumplimiento íntegro de los programas de contenidos mínimos de materias. También se podría mencionar la gran importancia a las actividades extra-curriculares, como los deportes, la danza, teatro y música.



Una escuela de vieja data y muy británica arquitectura, hoy parte del sistema educacional de India



India, es el lugar con más niños del planeta, que debería ser un santuario de la educación. De sus casi 1.260.000.000 habitantes, a lo menos la mitad tiene menos de 30 años, y unos 250 millones están en edad escolar.



World Trade Center Santiago
WTCS-Training & Consulting
Avda. Nueva Tajamar 481, Of. 102,
Las Condes
Fono (56-2) 203 6482 FAX (56-2) 946



La experiencia india: la calidad del profesorado

En India el énfasis siempre será puesto en el profesorado; es el peso de su Historia. La educación es el trasiego del conocimiento, de la experiencia y del espíritu del *guru*. Ese es el ideal. Y si bien hemos expuesto la diferencia entre la educación privada y la pública, entre sus profesores no hay gran distancia. Investigaciones recientes encargadas por el Estado, demostraron que los maestros de escuelas privadas superan a los de escuelas públicas en un porcentaje de 54.91% contra 44.88% (al mezclar diferentes indicadores en un sólo promedio). La educación pública atrae a buenos maestros por los beneficios que da el servicio público, como es el acceso a planes de vivienda social y a jubilación. Eso hace a muchos preferir la carrera docente pública al trabajo con menos garantías, aunque mejor pagado, de las escuelas privadas. Por otra parte, la educación privada está más orientado al mercado y expuesta a la competencia, es mucho más exigente y obliga al perfeccionamiento permanente, que en sí es una enorme inversión personal de tiempo y de recursos. La educación pública compensa sus falencias al contar con cuerpos docentes de gran vocación y entrega. Muchos maestros hacen una labor heroica y abnegada. En lugares apartados, han trasladado los viejos ideales sociales de la India tradicional a la escuela moderna. Con pocos elementos y encomiable espíritu de servicio, conducen a los niños por el camino del *Dharma* (los deberes), alejándolos de la sub-cultura que lamentablemente empuja por delante la modernidad.

Digamos que por tradición, la educación en India se centra en la estrecha relación maestro-discípulo-conocimiento. Es importante el alumno; más importante, el conocimiento, y es decisivo el maestro; lo demás puede ser circunstancial. El respeto y la compensación al profesor nunca se ha olvidado, y si bien por principio se le supone una vida mesurada, en el contexto de la modernidad tampoco ya es el otrora prestigioso *brahmán*, sino un profesional muy calificado que merece un sitio social adecuado. Los niveles salariales sin ser maravillosos, permiten una vida con decoro; y hay plena conciencia política que la grandeza de India es intrínseca a la calidad de su educación. Y ésta no mejorará si se queda atrás el profesorado. Por otra parte, la ayuda material no se reduce al salario, sino al contexto completo en que se mueven los maestros: cultura, bibliotecas, publicaciones accesibles (un buen libro en India cuesta un décimo de lo que vale en Chile).Como se ve, la India, vieja y prudente, tampoco ha resuelto del todo el tema de su educación.



¿En dónde tejemos la ronda?
¿La haremos a orillas del mar?
El mar danzará con mil olas
haciendo una trenza de azahar.

Gabriela Mistral

Consultoría Estratégica

www.cycl.cl, hc@cycl.cl
Teléfono 56-32-2962961

Estrategia para enfrentar problemas complejos con variables: políticas, económicas, sociales, comunicacionales, internacionales, de seguridad, legislativas, judiciales, académicas y medioambientales.

India & China Intelligence Report
smcarrasco@vtr.net

Teléfono (56-32) 2476095

Por favor, háganos llegar su opinión.
Acompáñela de su nombre, dirección electrónica, empresa, cargo.
Queremos tenerlo siempre presente en las próximas actividades y conferencias 2011



HOME | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO | ENGLISH VERSION

CAP MINERIA
CAP ACERO
CAP SOLUCIONES EN ACERO

MEMORIAS | CAP EN LA BOLSA | REGISTRO DE ACCIONES

CAP es minería responsable

Home | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO

CAP S.A., oficinas Generales: Gertrudis Echeñique 220, Las Condes, Santiago, Chile
Teléfono : (56-2) 818 6000 Fax : (56-2) 818 6116 <http://www.cap.cl/>

CAP, siempre con Chile

CAP S.A., ha dado su gentil respaldo a la serie *India Intelligence Report*
Gracias a CAP S. A., seguimos llegando con este esfuerzo hasta usted.